

Estimado D. Patxi López (Presidente de la Comisión del Congreso para la Reconstrucción Social y Económica)

Me dirijo a usted porque he leído que este correo es para enviar propuestas y sugerencias a la llamada Comisión de Reconstrucción Social y Económica, encargada de estudiar medidas que aceleren la salida de la crisis del coronavirus.

Yo no soy economista, sociólogo, epidemiólogo, ni siquiera filósofo, para poder aportar una sugerencia técnica lo suficientemente relevante y útil. Solo soy un dependiente de tienda de barrio (ahora en un ERTE) que cree que tiene una propuesta que de verdad puede ayudar a este país a levantar cabeza.

Mi propuesta, como a mi perfil corresponde, es muy simple y además creo que hablo por boca de muchos miles de personas de toda clase y "color" que piensan como yo.

- Necesitamos unos responsables que de verdad lo sean (responsables).
- Necesitamos una clase política que de verdad la tenga (la clase).
- Necesitamos una comisión de reconstrucción que de verdad lo haga (no destruya).
- Necesitamos unos políticos que vean en nosotros a personas (no a votos).
- Necesitamos una base sólida sobre la que reconstruir y los cimientos los deben poner ustedes.

Esto es lo que necesitamos y no tenemos, o tenemos pocos.

Cualquier empresa, que tuviera un objetivo, prescindiría de todo aquello que no aportara o no ayudara a conseguirlo. Este país es esa empresa y ustedes, señores diputados, son "todo aquello".

**¿Por qué no se prescinde de todo aquél que insulte, agrede, enfrente y no aporte con todo lo que diga?** Así de simple es mi propuesta.

Seguro que esta carta no llegará a ningún lugar, seguro que si alguien la lee, la descartará como algo que no va a ningún sitio, de tan evidente que es. Pero es **tan** importante esto, es **tan** necesario, que no podía dejar pasar la ocasión de decirlo, aunque caiga en saco roto.

Mi nombre es Enrique y tengo 48 años. Es todo lo que necesitan saber de mí. A quién doy mi voto, es una cuestión que a nadie atañe, ya que parece ser que ustedes valoran las cuestiones, según el voto del que las expone.

La confrontación se contagia más que un virus ¿de verdad quieren un país enfermo de odio?

No pierdan más tiempo y estén a la altura, hay un país que les necesita.

Gracias de antemano y reciban un cordial saludo.